

**JORNADAS PLATENSES DE GEOGRAFIA Y XX JORNADAS DE INVESTIGACION Y
ENSEÑANZA EN GEOGRAFIA**

4. ENSEÑAR GEOGRAFIA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Hablemos de pobreza. Elaboración colectiva y significativa de conceptos. Una experiencia de aprendizaje que vincula los niveles terciario y secundario.

Rocío Imaz.

Instituto del Salvador. Instituto Don Orione. Almirante Brown.

roci.imaz@live.com.ar

Resumen:

No es habitual ser testigos directos e inmediatos de cómo contenidos conceptuales y procedimentales vistos y analizados para el nivel terciario se materializan en el trabajo áulico en la secundaria. Tampoco su aplicabilidad en distintas disciplinas que integran las Ciencias Sociales, a pesar de la insistencia en comprender la complejidad social desde todas las miradas posibles.

No obstante ello, existe plena coincidencia en la importancia de fortalecer el vínculo de los profesorado con las escuelas; en lograr la significatividad de saberes para los alumnos y en reconocer las dificultades que atravesamos los docentes al proponer estas prácticas dentro de nuestras planificaciones curriculares.

En este trabajo deseo presentar la experiencia que transite como alumna-docente en un Instituto de Formación Docente y en un colegio secundario de la Provincia de Buenos Aires. El tratamiento multidimensional del concepto de Pobreza permitió una transposición didáctica que atravesó niveles de educación y que tuvo como nexo la resignificación metodológica en distintos espacios curriculares -Geografía en el terciario y Educación Ciudadana para el nivel medio. Ello se evidenció tanto en las propuestas de trabajo grupales y colaborativas como en la flexibilidad de los recursos didácticos implementados en ambos niveles.

La formulación de ideas autónomas, el acompañamiento y la motivación a la investigación de una compleja problemática social, la creatividad y la posibilidad de empaparse con sus propias vivencias personales de manera empática, se tradujo en aprendizajes significativos y valiosos tanto para nuestros jóvenes del secundario como para los docentes en formación.

Palabras claves: construcción colectiva de conceptos- aprendizaje significativo- transferencias metodológicas entre niveles- flexibilidad de recursos didácticos.

1. Hablemos de pobreza. Elaboración colectiva y significativa de conceptos. Una experiencia de aprendizaje que vincula los niveles terciario y secundario.

“Yo diría que las Ciencias Sociales son un conocimiento necesario; ¿necesario para qué?, bueno necesario, fundamentalmente, para ejercer la ciudadanía de una manera activa y responsable”

(Mario Carretero. El sentido de la enseñanza de las Ciencias Sociales)

INTRODUCCIÓN

No es habitual ser testigos directos e inmediatos de cómo contenidos conceptuales y procedimentales vistos y analizados para el nivel terciario se materializan en el trabajo áulico en la secundaria. Tampoco su aplicabilidad en distintas disciplinas que integran las Ciencias Sociales, a pesar de la insistencia en comprender la complejidad social desde todas las ópticas posibles.

No obstante ello, existe plena coincidencia tanto en ámbitos académicos como escolares sobre la importancia de fortalecer el vínculo de los Profesorados con las escuelas, en estructurar clases con miradas multi e interdisciplinar, en lograr la significatividad de saberes para los alumnos y en reconocer las dificultades que atravesamos los docentes al proponer estas prácticas dentro de nuestras planificaciones curriculares.

El trabajo docente es complejo y abrumador, atraviesa críticas sociales amplificadas por los medios de comunicación y muchas veces se realiza en solitario generando agobio, cansancio y hartazgo. Pero al mismo tiempo es de las pocas profesiones que se eligen por vocación resultando en labores que exceden largamente cronogramas y trascienden muros escolares. Y esto es así porque la tarea diaria está envuelta en valores, sentimientos y ética humanística. La búsqueda de procesos de enseñanza que

se objetiven en aprendizajes poderosos acude necesariamente a nuestras hojas de ruta y planificaciones.

En este trabajo quiero presentar la experiencia que transite como alumna-docente tanto en un Instituto de Formación Docente como en un colegio secundario, ambos de la Provincia de Buenos Aires.

A partir de la idea de construir colectivamente el concepto de Pobreza desde la riqueza de la multidimensionalidad en una materia del Profesorado de Geografía, se generó una transposición didáctica que atravesó niveles de educación y que tuvo como nexo la resignificación metodológica en distintos espacios curriculares -Geografía en el terciario y Educación Ciudadana para el nivel medio. Ello se evidenció tanto en las propuestas de trabajo grupales y colaborativas como en la flexibilidad de los recursos didácticos implementados en ambos niveles. La formulación de ideas autónomas, el acompañamiento y la motivación a la investigación de una compleja problemática social, la creatividad y la posibilidad de empaparse con sus propias vivencias personales de manera empática, se tradujo en aprendizajes significativos y valiosos tanto para nuestros jóvenes del secundario como para los docentes en formación.

Comenzaremos el recorrido tal como se suscitaron los procesos cronológicamente; en cada instancia, correspondiente con cada nivel, caracterizaremos brevemente las instituciones educativas y los espacios curriculares que generaron las propuestas, para luego describir la experiencia. En ella se podrá visualizar algunas categorías derivadas del enfoque constructivista aplicadas a la dimensión real y concreta del aula.

1.1 EL INICIO DE LA EXPERIENCIA. CONSTRUYENDO CONCEPTOS EN EL PROFESORADO

*“Lo que tenemos que aprender lo aprendemos haciendo” (Aristóteles)
“Con mis maestros he aprendido mucho; con mis colegas, más; con mis alumnos todavía más”. (Proverbio Hindú)*

La institución

El Instituto Superior Esteban Adrogué inició su funcionamiento en 1993 con tres carreras técnicas. Cuando se creó la Red Federal de Formación Docente Continua

comenzaron a ofrecerse capacitaciones y post títulos para la Provincia de Buenos Aires, entre ellos las de Jardín Maternal y Educación de Adultos. Desde 1998 se dictó la Certificación Docente para Profesionales y Técnicos, habiendo logrado reconocimiento pleno del Ministerio de Educación de la Nación como carrera semi-presencial. En 2004 el compromiso del instituto con la comunidad local se extendió dando respuesta a la necesidad de nuevos profesorados en la zona; así, bajo las Resoluciones 25/03 y 26/03 respectivamente, y siguiendo los diseños curriculares de la Provincia, se abrieron los de Historia y Geografía.

El espacio curricular: Perspectiva Social

La propuesta realizada para la materia Perspectiva Social I intenta aportar a los futuros docentes de Geografía las especificidades de las problemáticas demográficas y su estrecho vínculo con la dinámica económica y territorial. La complejidad social requiere problematizar cada uno de los elementos que le dan sentido a la estructura resultante en un tiempo y en un espacio determinado, máxime si se entiende que en el sistema capitalista postfordista y globalizado, el conflicto social se extiende a las lógicas poblacionales. Es por ello que el estudio de la población se considerada antes que una mera estadística, parte vital del análisis social.

En consonancia con el enfoque teórico utilizado en los diseños curriculares para Geografía en la escuela secundaria¹, los temas que desarrollamos en esta materia de segundo año se tratan de modo que se nos permita a los alumnos del profesorado el estudio de los fenómenos demográficos de manera integral. Así, se pretende que nosotros podamos conocer tanto las principales problemáticas demográficas, como las interpretaciones teóricas que se realizan en torno a ellas. Para alcanzar este objetivo, se trabaja procurando desarrollar herramientas conceptuales, analíticas y prácticas que alcancen un abordaje tanto sincrónico como diacrónico, considerando distintos espacios y temporalidades, haciendo vistas a la multi-causalidad, identificando y contrastando las relaciones que se producen al interior de las sociedades y contribuyendo al análisis y la reflexión crítica, para luego ser volcadas en el aula a la profesora y los compañeros.

¹ Profesorado de Tercer Ciclo de la EGB y de la Educación Polimodal en Geografía e Historia Res. N° 13259-99 Modificada por Res. N° 3581-00

Durante la cursada se hizo particular hincapié en la vinculación entre la teoría y la práctica docente, generando espacios para que vayamos visualizándonos como docentes. Si bien Perspectiva Social es una materia del tronco de las curriculares, se propicia pensar las temáticas que se desarrollan en clase en función a nuestro futuro profesional, desarrollando diversas estrategias didáctico-pedagógica.

Análisis de la experiencia bajo la perspectiva constructivista

El curso del que forme parte estaba compuesto por cinco alumnos con edades, perfiles y situaciones socio-económicas heterogéneas. Luego de pasar las primeras clases, la docente propuso puntualizar en el eje *Población, Calidad de Vida y Bienestar*, donde analizamos problemáticas tales como condiciones de vida, empleo y pobreza.

En la mitad de la cursada, y ya habiendo aprehendido previamente cuestiones referidas a la distribución y composición de la población, confeccionado y analizado pirámides y gráficos y analizado el modelo de Transición Demográfica para diferentes regiones del país y del mundo, comenzamos a hablar de pobreza. En la última parte de una clase, la profesora nos propone realizar la técnica “lluvia de ideas” para construir en conjunto una definición de pobreza. Los cinco alumnos que formamos parte de la clase, nos encontramos dando definiciones clásicas; pero a poco de andar con la profesora como guía comenzaron a salir a la luz preconceptos, prejuicios y opiniones muy difundidos socialmente y que asocian la condición de pobreza con la pereza y el “(des)mérito” propio.

Una vez expuestas todas estas ideas, se presentó la revista Encrucijada n° 51 (2011) dedicada exclusivamente al tratamiento de la Pobreza desde las miradas que aportan las distintas unidades académicas que conforman la Universidad de Buenos Aires. Los dos primeros artículos, el de Hallú (2011) sobre la educación como medio para erradicar la pobreza, y el de Kliksberg (2011) sobre los mitos que se generan sobre la pobreza fueron de lectura obligatoria para todos, en tanto que del resto de las publicaciones debíamos elegir una cada uno, para luego exponer en clase. Así, cada cual, de acuerdo a sus experiencias, saberes y curiosidades eligió un artículo para

preparar. Los artículos presentados variaban desde el mal de chagas, la falta de agua potable, el acceso a servicios básicos como luz, etc.

Esta actividad nos permitió encarar la preparación de un tema como si estuviéramos delante de una clase; apropiarnos de herramientas metodológicas para el aprendizaje (TIC, gráficos, cartografía entre otros); sumar vocabulario propio de las Ciencias Sociales; todo ello, sostenido por la necesidad de hablar de la pobreza desde una perspectiva que permita incorporar la multi-dimensionalidad, esto es, comenzar a pensar a la Pobreza no como un problema preestablecido ni como una condición única, sino como un conjunto de situaciones.

Luego de haber transcurrido dicha actividad, comenzamos a construir colectiva y colaborativamente un concepto de Pobreza superador de aquella primera definición. Logramos comprender la pobreza como un tema multidimensional, analizarla críticamente, mirarla empáticamente, pensarla como contenido a ser enseñado en la escuela secundaria, además que poseíamos a esta altura contenido, técnicas, habilidades y herramientas para trabajarla en un aula con adolescentes.

Por otra parte, desde el inicio la profesora Gorlero nos propuso retomar auténtica y genuinamente nuestros saberes previos y partiendo de la evaluación diagnóstica que realizó del grupo y atendiendo a las características del mismo, trabajar con la temática Pobreza tanto en actividades individuales como en especial las desarrolladas en grupo. Estudios e investigaciones en constructivismo sostienen que la mente no opera sola ni que el conocimiento o aprendizaje se construye de manera aislada. Existe un contexto social, físico y artificial que influye y actúa en el aprendizaje de las personas, es decir que las *cogniciones distribuidas* obran como un sistema que abarca al individuo y a su entorno cultural (Salomón: 2001). Hay una distribución de las cogniciones en una suerte de patrón de red o telaraña que involucra la participación de alumnos y docentes, cada uno con su historia, formación, fortalezas y debilidades; pero también que incluye necesariamente objetos diversos y conocimientos consolidados previamente².

² Ampliación del concepto “*alumno-más*” de Perkins.

En nuestro caso, en la interacción, con una temática convocante y analizada desde la multi-dimensionalidad, utilizando distintos soportes, y teniendo al docente como guía³, se elaboró colaborativamente un producto enriquecido que posibilitó la reestructuración de los conocimientos individuales y la autoevaluación. La motivación jugó un papel clave y los alumnos de Perspectiva Social se constituyeron tanto en investigadores como en docentes. Sin dudas eso quedó magistralmente demostrado en la experiencia que relatará mi compañera a continuación.

1.1.1. DERRUMBANDO MITOS: DISCUTIENDO LA POBREZA COMO PROBLEMÁTICA SOCIAL EN UN AULA DEL COLEGIO SECUNDARIO

“Yo no enseño a mis alumnos, solo les proporciono las condiciones en las que puedan aprender”. (Einstein)

La institución y el espacio curricular: Construcción de Ciudadanía

Desde hace un año y medio me desempeño como profesora de la asignatura Construcción de Ciudadanía en el Instituto del Salvador, ubicado en la localidad de Burzaco, Partido de Almirante Brown, en la zona sur del conurbano bonaerense. Aprovechando el estilo institucional de apoyar y acompañar a los docentes en la generación de propuestas autónomas de trabajo, me dispuse llevar a cabo un proyecto trimestral con mis alumnos del tercer año de la secundaria de esta asignatura que forma parte del área de las Ciencias Sociales. Para empezar, opté considerar como documento base el diseño curricular, para luego sumar las lecturas propuestas en el espacio curricular Perspectiva Social del Profesorado de Geografía que estaba cursando en ese momento.

Respecto a la materia Construcción Ciudadana el diseño curricular propone que: *“la ciudadanía se sitúa como un concepto clave en esta propuesta político-educativa y es entendida como el producto de los vínculos entre las personas, y por lo tanto conflictiva, ya que las relaciones sociales en comunidad lo son. De este modo se recuperan las prácticas cotidianas como prácticas juveniles, prácticas pedagógicas,*

³ Armador de juego en términos de Martínez (2004)

escolares y/o institucionales que podrán ser interpeladas desde otros lugares sociales al reconocer las tensiones que llevan implícitas. Una ciudadanía que se construye, se desarrolla y se ejerce tanto dentro como fuera de la escuela: al aprender, al expresarse, al educarse, al organizarse, al vincularse con otros jóvenes y con otras generaciones.”

(DGCE Buenos Aires: 2007; 13)

En la fundamentación de la materia expongo que en su dictado es importante que los alumnos adquieran saberes socialmente productivos para su rol de ciudadanos con derechos plenos, promoviendo la construcción de una ciudadanía activa y generando comprensión y reflexión acerca de la importancia de involucrarse en la realidad que los atraviesa. Consideramos a la ciudadanía y a las problemáticas vinculadas a ellas, como una construcción socio – histórica que requiere ser analizada y estudiada en cada caso y circunstancia, sin dejar de lado la impronta misma del estudiante, su historia, su experiencia y su mirada; que al fin de cuentas será aquello que enriquezca el estudio de esta asignatura.

El relato de la experiencia vivida y trabajada.

A estos habituales patrones presentes en las planificaciones de mis clases, el año pasado se sumó la inspiración que provino del cursado de la materia Perspectiva Social en el Profesorado de Geografía del Instituto Superior Esteban Adrogué, de la mano de la profesora Alejandra Gorlero a cargo de dicho espacio curricular. Dentro de las varias unidades que componen su programa, comenzamos a analizar aquella que contenía a la pobreza como concepto central.⁴

Así, tanto la construcción colectiva y multifocal del concepto de Pobreza, la metodología de trabajo realizado con mis compañeros (dentro y fuera de paredes del instituto de formación) y la bibliografía utilizada, se constituyeron en disparadores para trasladar el concepto “pobreza” de un aula del profesorado a mi aula del colegio secundario. Específicamente, y dadas las características del grupo y los tópicos posibles a discutir, la elección recayó en mis alumnos de 3° año de Construcción de Ciudadanía. Siendo este curso, un conjunto de adolescente curiosos en los cuales era posible

⁴ No entramos en detalles porque ha sido desarrollado en párrafos precedentes.

potenciar el trabajo de investigación, por sus ganas de conocer su entorno más a fondo.

Siendo la asignatura “Construcción de la Ciudadanía” un espacio en el cual los chicos pueden elegir y debatir los contenidos, una materia donde los contenidos representan problemáticas actuales y que se vivencian día a día, decidí llevar la pobreza como problemática social al aula del secundario. Como exprese anteriormente el diseño curricular promueve “[...] *prácticas pedagógicas que apuesten a la potencialidad del trabajo conjunto, al respeto por los saberes de las comunidades, a que las y los adolescentes y jóvenes pueden hacer y quieren aprender, y que los docentes pueden y quieren enseñar*” (DGCE Buenos Aires: 2007; 21).

Uniendo las características del grupo, con la asignatura, se presentó una oportunidad para hacer posible este proyecto; permitió a los alumnos formar parte de la elección del contenido y sentir que sus saberes y experiencias eran una parte importante del mismo.

En el momento exacto en que leí los artículos de la revista Encrucijada n° 51 (2011) comencé a pensar cómo adaptar aquello a mis alumnos. Si bien era un contenido quizás propio de la geografía, sentí que no podía dejar pasar por alto que ellos también pudieran construir -entre todos y con otras miradas posibles- el concepto de pobreza. Consideré que lo más apropiado era llevar el material auténtico que yo misma había trabajado en el Profesorado. En lo particular creo que lo más destacable de dicha edición es el artículo dedicado a los mitos de la pobreza (Kliksberg: 2011) y fue el que específicamente elegí para trabajar en clases.

El artículo parte de la premisa de que los pobres no son pobres porque quieren y que salir de esa condición es más difícil de lo que se sostiene o quiere creer. Los mitos que construye la sociedad sobre ellos se van retroalimentando y sosteniendo en el tiempo y caen en el “sentido común” de las personas. Habiendo elegido el qué, lo difícil fue el cómo, es decir, seleccionar el método con el que los alumnos abordarían el texto. Al ser un artículo tan rico en conceptos y a la vez lleno de realidades que nos atraviesan a

todos (a los adolescentes de 14/15 años también), debíamos partir de la valoración de las ideas y preconcepciones con los que llegaban los chicos a clases respecto a la pobreza.

El objetivo principal del proyecto pretendía que los chicos pudieran analizar la pobreza como problemática social y un fenómeno multicasual, observarla críticamente y con elementos que rodean a los alumnos en su entorno familiar y/o barrial y contribuir con la desmitificación de que pobre lo es porque quiere serlo. Esto último era una de las ideas más sostenidas y repetidas por el grupo.

Desde la perspectiva teórica me enlisté en la del aprendizaje significativo. Esta teoría me permitió trabajar de una manera más enriquecedora con mis alumnos y mi rol como docente fue ante todo de guía y orientadora (Carretero; 2009); teniendo en cuenta también que el aprendizaje del alumno depende- gran parte – de su estructura cognitiva, y como se relaciona con la nueva información. Partí de los saberes previos y ahí pudimos ver qué pensaban de la pobreza, quiénes son los pobres, cómo se los ve en la sociedad. Reconozco la preponderancia de los saberes previos por la relación que las nuevas ideas entablan con ellos: haciendo hincapié en alguna imagen, vivencia propia del alumno (AUSUBEL; 1983). Al ser un tema tan amplio y abarcador, cada chico podría seleccionar una determinada área para trabajar en profundidad según sus propios intereses y de acuerdo a lo que les resultara más atractivo, y por tanto, significativo. El contexto socio-económico-cultural en el que los jóvenes están envueltos y que los condiciona comenzó a ser determinante en las discusiones en clases.

La justificación máxima acerca del por qué trabajar este contenido es que considero que los alumnos- a través de su paso por la escuela secundaria- deben formar su identidad, posicionarse en la sociedad y elaborar argumentos propios de cara a la Construcción de una Ciudadanía responsable y comprometida. Y qué mejor forma de realizar este trabajo que a través del análisis de la sociedad que los rodea, particularmente con un tema que se considera parte permanente e ineludible de la agenda del gobierno nacional. Nuevamente me respaldo en el diseño curricular para sostener mi justificación frente a la propuesta: *“[...] en la adolescencia y la juventud se produce una reestructuración de las identificaciones, se gana en autonomía, se*

necesita un nuevo lugar en el mundo, una ubicación que se construirá en torno a los grupos parentales de pertenencia, la clase social, las etnias, el género, las religiones o las preferencias estéticas entre otras distinciones, pero además, con el tipo de relación que construya la persona en torno a los derechos y las responsabilidades en la sociedad.” (DGCE Buenos Aires: 2007; 15).

El primer paso que di fue presentar dentro del aula el concepto “pobreza” y ver que generaba en mis alumnos. Como respuesta a esto recibí diversas ideas acerca de por qué la gente “cae” en la pobreza y por qué no pueden o quieren salir de allí. Hubo variedad de definiciones e ideas acerca de lo que significa ser pobre, desde no poder tener un celular último modelo hasta no poder tener un plato de comida. Reconocí en ellos, los mismos prejuicios que junto a mis compañeros le presentamos a Gorlero, aquella primera clase de pobreza.

A partir de ello, comenzamos a trabajar sobre una posible definición de pobreza. Y adelanté al curso que la pobreza era más que la mera definición que dice que una persona pobre es aquella que no ve resueltas ni satisfechas las necesidades básicas como alimentación, salud, techo, trabajo. Anteriormente habíamos analizado la clasificación de los DD.HH, su importancia, su (in) cumplimiento y el rol del Estado como garantía de los mismos.

Presente el texto de Bernardo Kliksberg antes mencionado y dedicamos una clase entera para su lectura colectiva, realizando las explicaciones que fueran necesarias ante cualquier duda de vocabulario, conceptos, contexto histórico o la semántica del mismo. Trate en lo posible que los alumnos pudieran adquirir nuevo vocabulario a través de pensar los términos con la lógica, y así ir aprehendiendo su significado.

A la semana siguiente recuperamos los conceptos claves de la lectura y presenté la actividad, que consistió en conformar grupos de no más de cuatro personas, seleccionar un mito de los anteriormente leídos y comenzar un proceso para derrumbarlos argumentativamente. Básicamente debían demostrar que aquel mito no se cumplía. Para lograr esto debían buscar información en diarios, revistas, noticieros, entrevistas que permitieran justificar por qué las sentencias eran mito y no realidad. Al final de esta etapa, realizaron una lámina exponiendo todo lo trabajado. Para

completar el proyecto, los alumnos debían buscar situaciones propias de la realidad de nuestro país –principalmente aquellas provistas por los medios de comunicación- que contribuyeran a derribar los mitos de la pobreza. Hubo una suerte de plenario con las realidades encontradas. No puedo dejar de destacar que en medio del proyecto, se presentaron dudas constantes con lo que los medios de comunicación nos dicen, con los artículos que presentan. Llegando a la conclusión que es posible, que los mismos medios, nos tratan de convencer acerca de la veracidad de los mitos.

Toda la trayectoria trabajada involucró el aprendizaje colaborativo y grupal realizando andamiajes entre los miembros del grupo; trabajo investigativo sobre distintas fuentes, incluidos los medios masivos de comunicación; vinculación con el entorno que los rodea, al observar las realidades que padecen muchos argentinos; problematizar y buscar soluciones posibles; trabajar con habilidades de lectura comprensiva, escritura individual y grupal, estrategias de comunicación y argumentación.

Sin dudas, lo más interesante fue que los alumnos pudieron resolver un conflicto tomando elementos tanto de la lectura de bibliografía especializada, como con la realidad que los atraviesa y rodea, y también con fuentes resultantes de su propio trabajo de investigación. Pudieron vincularse con él a través de una mirada crítica y autónoma, y de allí reformular y reelaborar sus ideas previas para contemplar a la pobreza como una problemática social compleja que sin dudas los involucra como futuros ciudadanos.

Eh sido testigo de cómo mis alumnos de construyeron sus propias ideas, y a través de la lectura y la experiencia, construyeron un concepto de pobreza multicausal. Debido que el aprendizaje por descubrimiento hace foco en que el alumno reordene la información, la integre con su estructura cognitiva, para así reorganizarla.

CONCLUSIONES

Creo importante dar a conocer y socializar estas prácticas de trabajo transitadas, ya que puede generar ideas, alternativas innovadoras en colegas que ejercen desde hace tiempo en el nivel Terciario, pero también proveer herramientas a los nóveles docentes del nivel medio.

Desde mi perspectiva fue un placer descubrir que lo que enseñamos (a enseñar) sirvió para construir conceptos de manera colectiva y colaborativamente, así como poner en discusión y tensión categorías profundamente arraigados en nuestra sociedad. En lo particular esta experiencia resultó valiosa porque traspasó la inicial propuesta de aprendizaje pensada para alumnos del Profesorado de Geografía y se aplicó a un aula del secundario en una materia del área de Ciencias Sociales, Educación Ciudadana. Aquí es donde el orgullo por lo realizado alcanza su punto más alto, ya que lo analizado y estudiado en la formación docente se constituyó en elemento de trabajo con adolescentes que pudieron pensar y debatir sobre la pobreza y los mitos sociales que la rondan.

El compromiso con la educación deja de ser un slogan o una frase políticamente correcta cuando implementamos nuevas perspectivas y herramientas a nuestras prácticas pedagógicas cotidianas, a título de promover y mejorar el proceso de aprendizaje de nuestros jóvenes significativamente.

Esta perspectiva de *enseñar-aprender-enseñar-aprender* expone dicho compromiso en la formación de jóvenes que logren ejercer una ciudadanía activa y responsable. He aquí uno de los grandes retos de la enseñanza de las Ciencias Sociales y de la educación para la ciudadanía en cualquier nivel de nuestro sistema educativo.

BIBLIOGRAFIA

- Ausubel, N. Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo .2° Ed. TRILLAS México, 1983.
- Bolívar, A. ¿Dónde situar los esfuerzos de mejora?: Política educativa, escuela y aula. *Educación y Sociedad*, CEDES, Campinas, vol. 26, n. 92, p. 859-888. 2005 <http://www.scielo.br/pdf/es/v26n92/v26n92a08.pdf>
- Carretero, Mario. *Constructivismo y Educación*. Buenos Aires, Paidós, 2009.
- Carretero, Mario. “La comprensión y el aprendizaje de las Ciencias Sociales”. Diplomatura de Posgrado en Enseñanza de las Ciencias Sociales y la Historia. FLACSO. Cohorte 4.
- Carretero, M y Castorina, J.A. *La construcción del conocimiento histórico*. Bs. As. Paidós, 2010.
- Castorina, J. A. “Piaget y Vygotsky. Nuevos argumentos para una controversia”. En Temas de Psicopedagogía, 7. 1998 (pp. 9-26).
- Castorina, J-Lenzi, A. “El cambio conceptual en conocimientos políticos. Aproximación a un modelo explicativo”. En Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje. Vol. 7, 1, 1999, México. D.F
- *Diseño Curricular para la Educación Secundaria: Construcción de Ciudadanía: 1º a 3º año* / Dirección General de Cultura y Educación; coordinado por Ariel Zysman y Marina Paulozzo - 1a ed. - La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2007.
- Encrucijadas n° 51. Universidad de Buenos Aires. Mayo 2011. Artículos varios
- Fairtein, G. “Aprendizaje y cambio cognitivo” Especialización en Constructivismo y Educación. Cohorte 11. FLACSO Argentina.
- Fullan, M. y Hargreaves, A. La escuela que queremos. Los objetivos por los cuales vale la pena luchar. Buenos Aires, Amorrortu, 1999. cap.1.
- Hargreaves, A. “El cambio educativo: entre la inseguridad y la comunidad”. En Propuesta educativa n°27. Bs. As, FLACSO, 2007. www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/entrevista.php?num=27
- Kliksberg, Bernardo. “Mitos sobre la Pobreza”. En: Encrucijadas n° 51. Universidad de Buenos Aires. Mayo 2011.

- Martínez, M. Instituto Nacional de Formación Docente. “Discontinuidades y rupturas: las transformaciones del mundo contemporáneo”. Las Transformaciones sociales en el mundo contemporáneo. Especialización en Problemáticas de las Ciencias Sociales y su Enseñanza Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. 2014.
- Salomon, G. “No hay distribución sin la cognición de los individuos: un enfoque interactivo dinámico” En Salomon, G (Comp.) Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas. Amorrortu, 2001.
- Siede, Isabelino. La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela. Paidós, Buenos Aires, 2007.